

AGUILAR GARCÍA, T., *Ontología Cyborg*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2008.

A modo de bombardeo de imágenes, como es propio del mundo de los *mass media*, Teresa Aguilar nos muestra la encrucijada de la filosofía actual, tanto las nuevas propuestas tecnófilas como los desesperados intentos tecnófobos por mantener una supuesta esencia humana capaz de permitirnos regresar a una hipotética época paradisiaca. En este ensayo expone de forma rápida y concisa las tesis más relevantes de los últimos años sobre las relaciones entre tecnología, cuerpo y naturaleza, enlazándolas en sucesivas ocasiones con la tradición filosófica occidental. Desde las filosofías del cuerpo y la tecnología conecta con las posibles consecuencias políticas, sociales y artísticas de un futuro bastante probable. Se trata de un ensayo vertiginoso, plagado de imágenes y neologismos futuristas, que muestra el camino tomado por el ser humano hacia una nueva condición alienante, pero también prometedora.

*Ontología Cyborg* es un atlas anatómico forense de un organismo humano que ha quedado obsoleto, extremadamente limitado para existir en una sociedad poshumana marcada por el avance de la tecnología y el descubrimiento más revolucionario de los últimos milenios: el código genético. Este atlas detallado mantiene como columna vertebral la filosofía de Donna Haraway, desde ella Teresa Aguilar va componiendo un corpus de filosofía actual que conecta con los antecedentes, seguidores, detractores y propuestas alternativas más representativas. Se trata del acta de defunción de la filosofía del organismo y de la política organicista que ha acompañado al ser humano durante toda su historia. La

ciencia y la biotecnología han cambiado por completo las posibilidades evolutivas del ser humano, expandiendo sus límites hasta el punto de transgredir los que había establecido la biología tradicional. Desde las perspectivas que plantean la biotecnología, la cibernética y la informática, la muerte del ser humano parece inminente, el futuro se revela como el ámbito de un nuevo ser evolucionado, proteico e ilimitado, que exige otra ontología. En esta nueva era el ser poshumano es entendido como información modificable, transferible e intercambiable, capaz de transgredir la frontera que en otro tiempo conformaba la piel, así como el sometimiento y las frustraciones que ésta suponía. Pero la preocupación filosófica de este ensayo no se restringe al cuerpo humano, sino que llega hasta el cuerpo social y político, a las estructuras de dominio que podrían constituir el capitalismo que viene.

El ensayo está dividido en diez capítulos: Cyborgs, Cuerpo Textual, Ciberespacio y Cuerpo Virtual, La Teoría Transhumanista, Tecnofobias y Tecnofilias, El Binomio cultura-naturaleza, Ciberfeminismo y Ecofeminismo, Tecnología y Cuerpo en el Arte Contemporáneo, El Cuerpo Obsoleto de Stelarc, y Orlan y El Teatro Anatómico de la Posmodernidad. La filosofía de Donna Haraway es la nota común que todos ellos comparten y con la que relaciona una gran variedad de filosofías, propuestas sociales, artísticas y políticas. Muchos de los autores aparecen en varios capítulos y sus tesis se van desarrollando paulatinamente, teniendo en cuenta su aceptación o rechazo de la tecnología como un medio eficaz para mejorar la vida de la humanidad, su aceptación o rechazo del mundo terrenal y del cuerpo que nos vincula a éste, y su aceptación o rechazo de una esencia capaz de definir

al ser humano. Donna Haraway y muchas de las propuestas afines a su filosofía, como la recreación artística del mundo de Rifkin, la nueva arquitectura civil asociada al ciberespacio de Ascott, el cyberfeminismo de Shulamith Firestone o las propuestas artísticas de Orlan y Stelarc mantienen una posición favorable al uso de la tecnología aplicada al propio cuerpo y al entorno que nos rodea, entendiéndola como un medio para ampliar las posibilidades de la humanidad, capaz de evitar muchos de los sufrimientos que padece y de mejorar su calidad y cantidad de vida. Consideran que la tecnología destruirá las estructuras de dominio globales, basadas en el género, la raza y el sexo. Con la mejora tecnológica del cuerpo el ser humano pasará a convertirse en un híbrido, ampliando sus posibilidades físicas y mentales al asociarse con lo no orgánico o con otras formas orgánicas. Para todos ellos la realidad es información modificable, texto susceptible de ser reescrito, desde lo inorgánico hasta cualquier organismo vivo puede ser recreado por el ser humano. Debido a esto conceden una especial atención al lenguaje, tanto al código hablado y escrito como al genético; ambos deben modificarse para hacer del mundo un lugar más justo, libre y habitable. Esta posición conlleva el rechazo de una esencia capaz de definir al ser humano, mantienen que es un ser con posibilidades infinitas y lo que mejor le define es su potencialidad ilimitada para hacer de sí mismo lo que quiera, la imposibilidad de restringir su ser a una esencia. Finalmente, estas teorías suponen la afirmación del cuerpo y el deseo de habitar este mundo. Es una postura materialista para la que el cuerpo humano se encuentra inseparablemente unido a la mente. Por ser algo material y legible, puede ser manipulado y modificado desde

su estructura genética hasta su superficie biomecánica, lo que implica que todas estas teorías apuesten por la recreación del ser humano y de su entorno físico.

Otra serie de propuestas filosóficas, sociales, políticas y artísticas que Teresa Aguilar va exponiendo a lo largo del ensayo difieren en alguno de los tres puntos con las anteriores. La filosofía denominada anarcoprimitivismo por la autora conque se representa paradigmáticamente por Zerzan, el ecofeminismo esencialista, el transhumanismo, la física cristiana de Tipler, el *net art* y el cyberfeminismo utópico supondrían un rechazo radical del mundo y un intento desesperado por escapar de él. Todas ellas mantienen una concepción abstracta de la esencia humana, que para Zerzan y el ecofeminismo esencialista habría que buscar en la naturaleza material, en el cuerpo biológico y no manipulado por ningún tipo de tecnología, mientras que el resto aboga por escapar de este mundo mediante la huida del cuerpo natural, al ser el elemento que nos vincula al sufrimiento, la opresión y la decadencia. Para éstos la esencia humana radica en la mente, lo único valioso que hay que extraer de la limitación material, porque en ella se encuentra la realidad tanto del ser humano como del mundo. Según Aguilar, la diferencia entre las tesis que podríamos llamar naturalistas y las que apuestan por una existencia puramente mental en el ciberespacio es su postura ante la tecnología. Por una parte, los naturalistas rechazan su utilidad para mejorar la existencia humana, por otra, los amantes del ciberespacio la tienen como algo imprescindible para mejorarla, capaz incluso de abrirnos una puerta a la inmortalidad. Su postura ante la tecnología sitúa a estas teorías utópicas en los polos opuestos del regreso al Paleolítico, a una existencia sin

lenguaje, sin arquitectura y, en definitiva, sin civilización del anarcoprimitivismo y a la creación de una nueva por parte de quienes consideran el ciberespacio como el no-lugar de la liberación.

Otros autores como Virilio, Kac, Baudrillard, Sloterdijk, Arzoz y Augé, aunque mantienen posturas cercanas a Haraway, también advierten de los peligros de un futuro bastante probable marcado por las modificaciones tecnológicas dentro de las estructuras sociales existentes. Con ellos Teresa Aguilar nos advierte del control al que puede ser sometido el ser humano del futuro, de las desagradables consecuencias para el contacto humano que puede ocasionar la expansión del ciberespacio en Occidente, de los nuevos enfoques religiosos asociados al ciberespacio y de la posibilidad real de creación eugenésica de una raza dominante basada en el poder económico.

Con todo ello, este ensayo es capaz de ofrecer al lector una visión panorámica de las corrientes filosóficas más actuales, conectando con temas clásicos de la filosofía occidental, desde la perspectiva que abren los últimos avances tecnológicos. Y presenta una información clara y concisa de las principales tesis de algunos de los pensadores más influyentes de los últimos treinta años, capaz de iniciar a cualquier profano en la filosofía de la era biotecnológica.

Israel Nájera Aliende